

## PROBLEMA DE LA FUGA DE PROFESIONALES HACIA EL EXTERIOR, PLANTEA LA UNIVERSIDAD AL GOBIERNO

El Rector, don Juan Gómez Millas, envió recientemente la siguiente comunicación al Ministro de Educación, don Francisco Cereceda:

"El Honorable Consejo Universitario, en su sesión ordinaria del 5 de agosto, fue informado de la alarmante frecuencia con que profesionales, tecnólogos y científicos chilenos abandonan el país para aceptar contratos de trabajo en sus respectivas especialidades en el extranjero. Hacemos especial referencia al hecho de que se trata de personal que ha completado sus estudios universitarios con sacrificios para toda la Nación, que en la gran mayoría de esos casos fueron estudios prácticamente gratuitos; que la política de selección al ingreso de Escuelas Universitarias significó un privilegio para quienes obtuvieron su entrada en ellas, lo que los obliga con las Universidades y la Nación de manera especial. Por otra parte, el país, más que nunca durante su historia necesita, en este momento, de la colaboración activa de todos sus recursos humanos para el desarrollo sano y equilibrado de su proceso social, económico y cultural y que esta cooperación el pueblo chileno más la espera de aquéllos que mayores beneficios y oportunidades recibieron en su formación y educación porque supone en ellos una más clara y distinta conciencia de sus obligaciones y responsabilidades nacionales. Comprendemos que una proporción moderada de chilenos emigran en busca de horizontes diferentes a los que encuentran en nuestro país, pero es alarmante que ese número aumente cada día en forma considerable y en algunos casos amenace seriamente el funcionamiento mismo de servicios nacionales públicos y privados, como es el caso, por ejemplo de las enfermeras, cuya emigración alcanza ya a varias centenas en circunstancias que ellas hacen falta en gran cantidad para la atención sanitaria y hospitalaria. Algo semejante está ocurriendo con ingenieros agrónomos, economistas, médicos, etc.

El fenómeno de la movilidad y fuga de los intelectuales es bastante conocido desde hace muchos siglos. Ha obedecido a causas muy diversas desde el anacoretismo del período greco-oriental anterior al Cristianismo hasta la fuga de los intelectuales de los estados totalitarios contemporáneos y siempre de manera grave ha traído consigo la parálisis de los procesos económicos, industriales, culturales o científicos y tecnólogos de los pueblos afectados.

El sistema constitucional y legal de derechos humanos que funciona en los Estados modernos tolera una intervención directa muy pequeña en el control de los hechos que nos preocupan. Pero en forma indirecta y a largo plazo es mucho lo que podría lograrse si se conocen con precisión las causas y factores más importantes del fenómeno y se elabora una política efectiva y valerosa que lo enfrente. Pensar que el automatismo del proceso económico resolverá el problema es, en la etapa actual de nuestra situación, sumirse en un callejón sin salida, ya que ese mismo proceso económico y social requiere para que funcione sano y vigoroso el aporte dinámico más y más creciente de los intelectuales (profesionales, científicos, tecnólogos, técnicos y oficios especializados). Hombres y mujeres, moral, social e intelectualmente capacitados es el primer factor en la coyuntura económico-social moderna para estimular el desarrollo de una comunidad nacional y enfrentar con éxito la competencia internacional. Creemos, por tanto, necesario comunicar nuestras aprensiones al Supremo Gobierno, ya que

se trata de un problema al nivel de una política nacional cuyo planteamiento y examen requiere de los recursos administrativos que sólo él posee. Creemos urgente una investigación amplia acerca del potencial humano de que podría disponer el país en cantidad y calidad ante la perspectiva de los años futuros y de sus necesidades en los más importantes sectores de su actividad total previsible. Por otra parte como la prospección del potencial humano de la nación está directamente vinculada a la cuestión de la formación de gente y por tanto a la formulación de una política general de educación, nos parece oportuno sugerir que ambas cuestiones sean observadas y concebidas sobre la base metodológica y crítica de fundamentos comunes para que desde un comienzo el criterio general de la colaboración entre educación y necesidades nacionales (productividad, etc.) se establezca sólidamente en todo el sistema, empezando en la educación fundamental hasta llegar a las estructuras superiores. El país necesita saber hacia dónde va y con quiénes va.

Si la prospección de nuestros recursos naturales no puede acelerarse es porque no disponemos de personal suficiente adiestrado científica y tecnológicamente para hacerlo, de manera que la formación de especialistas en todos los niveles, la educación general, el conocimiento de nuestro potencial humano y la prospección y aprovechamiento de los recursos naturales que nos ofrecen el mar, la tierra y la montaña, las praderas y bosques del Sur y las zonas áridas del Norte, constituyen una unidad orgánica de pensamiento activo que sólo puede expresarse en una política nacional sobre el conjunto.

El examen dinámico, crítico y analítico de toda esta cuestión puede hacerse al nivel nacional. En parte, algunos de los estudios preparatorios los han iniciado la Corporación de Fomento y el Instituto de Investigaciones Pedagógicas de la Universidad de Chile. Sólo falta coordinar los elementos y servicios para desarrollarlos con la amplitud mayor que se requiere y eso sólo puede hacerlo el Supremo Gobierno ya que no es un problema que interese sólo a los educadores, sino a toda la Nación y en especial a todos los que en diversos niveles la dirigen e inspiran".

## noticias universitarias del exterior

### ESTADOS UNIDOS

#### *Estudiantes norteamericanos en el extranjero*

La Universidad de Syracuse ha hecho recientemente un estudio, según el cual no menos de 60 universidades de EE. UU. tienen más de mil estudiantes siguiendo cursos en universidades extranjeras, y otras 60 enviarán mil estudiantes más a cursos de verano fuera del país. Estos 2 mil estudiantes representan sólo la sexta parte de los universitarios de cursos intermedios y superiores que este año asisten a universidades extranjeras.

#### *Donación a la Universidad de Harvard*

El Fondo en fideicomiso Lowell de Boston, establecido en 1838 por 7 graduados en la Universidad de Harvard para ayudar a los estudiantes de escasos recursos, ha sido transferido a las autoridades de la Universidad de Harvard. Desde su fundación hasta la actualidad, el Fondo Lowell ha hecho 10 mil préstamos que totalizan 1 millón 435.969 dólares. Los síndicos administradores de este Fondo siempre han sido descendientes de los 7 fundadores.

(Pasa a la página 24)